

Paul Leduc en la búsqueda de un nuevo lenguaje televisivo

* Su primer intento: *Complot petrolero: la cabeza de la hidra*

Paul Leduc es uno de los cineastas más interesantes, sin duda, de nuestro país: Un hombre preocupado por los temas a presentar, por su estructura, su realización técnica, en fin su resultado. Pero su afán de conseguir nuevas formas no termina ahí. Ahora se lanza a la renovación del lenguaje televisivo con una miniserie (de cuatro horas) basada en *La cabeza de la hidra* de Carlos Fuentes.

El título provisional que a esta serie le dieron fue: *Complot petrolero: la cabeza de la hidra* y lleva en los roles estelares a José Alonso, Claudio Brook, Ofelia Medina, María Rojo, Blanca Sánchez y León Singer entre otros. El guión fue realizado por Héctor Aguilar Camín y Tomás Pérez Turrent, en una adaptación, podríamos decir perfecta a esta novela, que es un tanto complicada.

Realizada hace cerca de dos años por Zafrá, cine de difusión con producción de Cinecinco para el SUTIN, no ha sido exhibida por ningún canal de televisión para donde fue destinada. "Su fin, —dijo Leduc— no fue nunca el cine y sabemos que durante la gestión anterior, fue llevada incluso, ante el Presidente pero sin tener, después, ningún comentario al respecto. Lo más que supimos fue que Margarita López Portillo (entonces directora de RTC) dijo que mientras ella estuviera ahí, nada que tuviera la firma de Carlos Fuentes podía pasar, porque era un traidor.

Hasta ahora que se habla del Instituto de Cine, es que pensamos se puede transmitir por televisión, a pesar de que no tiene los clichés comunes

a ese medio, sino que habla de una alternativa que nos pareció debía de ser, aunque sin ahondar demasiado en la política".

Como se sabe esta obra es un Thriller que gira en torno a las aventuras de un reportero quien, incidentalmente descubre una red de espionaje que pretende hacer tambalear al petróleo y su producción. El asesinato de la mujer que ama, la hace descubrir otras cosas destruyendo, un poco consciente un poco no, estas maniobras. Se habla de la energía nuclear y su importancia y de la lucha petrolera aunque sin profundizar demasiado, y sin tomar ninguna posición.

Lo complicado del tema, le permite a Leduc recrearse en la filmación. Su rigor como cineasta esta siempre presente y a pesar, de que al término de la función, algunos de los espectadores le manifestaron que tiene problemas de ritmo, lo cierto es que posee una vitalidad diferente.

Es decir, cuando de repente se tiene la conciencia de que está destinado para la televisión, nos damos cuenta que rompe con lo establecido, no es el conocido thriller norteamericano, ni los fallidos intentos de la televisión comercial mexicana por imitarlos. Posee los rasgos característicos de Leduc y muchas recreaciones visuales y, como comentó alguien atinadamente, soluciones verbales que le rompen de repente la continuidad, pero desde luego es un intento por demás favorable, a pesar de lo complicado de la historia.

Otra cosa que señaló repetidamente la gente que lo vio, fue el hecho de no ser muy explicativo. El

asunto es que si el espectador esta acostumbrado a cierto tipo de cosas y se rompe de repente su cartabón lo pone a temblar. Si la serie es interesante, como en este caso, el espectador —que llamaron medio— lo seguirá sin mayor complicación. Lo que para lo que algunas personas que nacen "cultura" piensan que si ellos no lo entienden el resto de los mortales tampoco y, por lo general, pretenden darle todo digerido, sin posibilidad a pensar. Este no es el caso de Leduc y los presentes en la función no lo comprendieron.

Una chica mas humildemente se confesó amante de la televisión y dijo que le encantó, mientras que Eduardo López Rojas, actor, delimitó bien el asunto: "Es algo cotidiano y así se entiende, lo que se debería buscar, en todo caso, es una especie de protección para el espectador, porque su misma estructura lo hace inquietante y es algo que la TV no permite dejar cosa a medio entender. Sin embargo creo que este es un lenguaje muy interesante, inquietante y habría que jugar con esa inquietud para hacerla válida".

El problema ahora reside en el canal en que se transmitirá, porque ello determinará mayormente, las posibles "correcciones" que se le hicieran. La filmación fue privada, no tuvo apoyo de ningún organismo, pero es importante y ojalá que se pueda ver mayoritariamente, en fecha próxima, pues quizá no sea la miniserie que México esperaba, pero es un respiro y una alternativa de lo que se puede hacer con imaginación. **EXSE**